el andamio

ORGANO DE LA FEDERACION SINDICAL LIBERTARIA
DE LOS ESTUCADORES Y RAMOS SIMILARES
DIRECCION POSTAL: CASILLA 6018 PRECIO: 20 CTVS

CUARTA EPOCA Santiago, 24 de Mayo de 1935 N.o 64

Soc. Geschiedenis Amsterdam

- Actualidades y Comentarios -

LA DESINTEGRACION DEL PARTIDO SOCIALISTA

Se independiza la juventud

El entusiasmo rebelde y el espíritu combativo de la muchachada socialista se ahogaba en los moldes estrechos del Partido Socialista. Ya no podía resistir más las frenadas que frecuentemente y en nombre de una disciplina cuartelera le daban los jefes del mencionado Partido.

Las cosas se agudizaron cuando los jóvenes vieron que el revolucionarismo de los partidos politicos izquierdizantes era solo palabrería hueca y a propósito para conquistar prosélitos, y que habían manejos un tanto oscuros en la dirección... Y la juventud socialista resolvió separarse del Partido. Alrededor del 95 por ciento de los muchachos que la formaban en Santiago, Concepción, Chiguayante, Valparaíso y otros puntos del país, forman ahora la Vanguardia Roja Socialista y se esfuerzan por organizarse de acuerdo con una estructura más libertaria y tratan de eludir las engañosas redes que le tienden otros partidos que también se dicen revolucionarios.

A nuestro poder ha llegado un manifiesto de la juventud que en alguna de sus partes dice. «Grandes cantidades de obreros son agrupados en el Partido Socialista para adiestrarlos en las campañas electorales. Se les habla de la importancia de ellas, no como un medio de agitación y propaganda, sino como el único fin del revolucionario, es decir, se ha adoptado una fórmula para la revolución proletaria: elección. Esta manera de actuar que contrapesa al proletariado en provecho de la burguesía, es lo que los revolucionarios llamamos vegetar. Los dirigentes del Partido Socialista, carcomidos hasta los tuétanos, nunca podrán representar las aspiraciones del elemento trabajador, porque este hace tiempo que desconfía de las urnas, donde se depositan votos pagados de acuerdo a las tablas de cotización electorales. No quiere enrielarse en artimañas electorales, sino aprender la manera de descargar un golpe certero para librarse da la pesada carga de los sistemas capitalistas actuales. Termina invitando a la juventud a luchar con la signiente consigna: «Sin dioses en el cielo ni amos en la tierra».

HUELGA DE ELECTRICISTAS

Hace más de una semana que se encuentran en huelga los personales de electricistas de las casas instaladoras de Raab Rochette Roca y Cia. y de Guzman. Piden aumento de salarios y otras mejoras en las condiciones de trabajo.

Estos personales pertenecen al Sindicato Unico de Electricistas de la C. G. T.

GASFITERS Y HOJALATEROS EN HUELGA

Los obreros del ramo de gasfitería que trabajan con el contratista Julio Donoso se han declarado en huelga debido a los exiguos salarios que paga a sus operarios. Los compañeros exigen un aumento de acuerdo con el elevado costo de la vida.

Nos piden solicitar del gremio de estucadores que no se permita la entrada al trabajo a ningún rompe huelga en las obras del mencionado contratista.

¿DESCOMPOSICION EN EL SINDICATO BLANCO DE ESTUCADORES?

Las sucias maniobras de los contratistas de la obra de estuco de Alameda y Serrano; Agapito Pinto y Alfredo Gonzalez, quienes levantaron el famoso Sindicato Nacional de Estucadores, autodesignándose presidente y tesorero respectivamente, está provocando airada indignación entre el personal que entró a traicionar, pero que aun conserva restos de dignidad.

El descontento se manifiesta no solo en el organismo mencionado donde han sido derribados de los puestos directivos que tenían los mencionados señores, sino que en el trabajo mismo, donde se ejerce una odiosa persecusión a todo el que se atreve a protestar. Ultimamente han sido separados algunos de los nuevos dirigentes porque no se amoldan a secundar los manejos de los contratistas aludidos.

¿Hasta cuando soportan humillaciones esos estucadores? ¿Porqué no se rebelan y expulsan de la obra a los mencionados pulmoneros?

EN LA OBRA HIPODROMO CHILE

La huelga que se mantenia en esta obra se solucionó, comprometiéndose a aceptar el contratista parte del pliego de peticiones, reanudando el personal sus labores.

DEL SERVICIO INFORMATIVO DE LA A.C.A.T.-

Resultados de la Unidad Sindical en Mexico

Experiencia que debe recoger el proletariado de Chile

En Febrero del presente año se ha reorganizado en la capital Federal de Méjico la antigua Federación Local de Trabajadores, anarcosindicalista, que desde Octubre del año 33 hasta fines del 34 había renunciado a su organización independiente de las demás tendencias del movimiento obrero, para fusionarse con todas ellas en una «central única» denominada Confederación General Obrera y Campesina de Méjico.

Dado que aquí en Chile se agita en la actualidad por los politicos izquierdistas la consigna de sacar una «central única» del Congreso que patrocina la Confederación Nacional de Sindicatos Legales y que se verificará en Valparaíso en Junio próximo, creemos oportuno dar a conocer los hechos que motivaron el fracaso de la «central única» en Méjico.

En ningún otro país de América han conseguido los gobiernos introducir una mayor confusión en las filas sindicales y corromper a la casi totalidad de los dirigentes como lo han hecho los gobiernos que desde Elías Calles se vienen sucediendo en Méjico. Y esto ha ocurrido por el carácter socializante que el Estado ha dado a la legislación obrera y campesina.

Todos recuerdan la existencia de la famosa Confederación Obrera Regional Mejicana

(Pasa a la última página)

Algo mas sobre Unidad Sindical

En mi artículo anterior publicado en estas mismas columnas, decía que una de las condiciones para comenzar a edificar la unidad del proletariado era el previo abandono del legalismo por la institución convocadora, la Confederación Nacional de Sindicatos.

Sin pecar de pesimista, porque me guío por el conocimiento que de los sindicatos legales tengo, me inclino a creer que la Confederación no abandonará la ley 4057 y que, a pesar de eso, mantendrá sus propósitos unitarios sobre la base de una central única. De resultar cierto este vaticinio, el Congreso se va a encontrar ante una discusión absurda como es la de pretender amalgamar organizaciones sindicales que en sus luchas contra el patronato y, aun contra el Estado, obran siempre fuera de las disposiciones legales, con sindicatos cuyas acciones rara vez rompen los diques en que los enmarca la ley. Sin embargo, esta es la situación que a todas luces se va a presentar en el Congreso.

Se podrá arguir a este respecto que las delegaciones de la Confederación legal no serán suficientes para igualar en número a las delegaciones de los organismos revolucionarios, y que por tanto la tesis del sindicalismo legal no triunfará, pero tal argumentación no corresponderá a la realidad, por cuanto hay otros sectores, como la Izquierda Comunista y el Partido Comunista que están interesados en la central única, y que con este objeto vienen trabajando desde hace un buen tiempo mediante el para ellos socorrido medio de células enquistadas en los gremios.

Esta situación de existir tres sectores partidarios de la central única, significa, desde luego, que en el Congreso habrá una fuerte mayoría que votará por su constitución. Pero, el hecho de que esa mayoría vaya a existir y que se pronuncie por la central única ¿querrá decir que se ha hecho la central *única*? ¿Querrá eso decir que se han terminado las rencillas intestinas, el espionaje celular y que se ha unificado *férrea y lealmente* al proletariado?

De ninguna manera; la central nueva no significará nada de eso por la muy sencilla y enorme razón de que ni la Confederación, ni la Izquierda, ni el Partido abandonarán intimamente sus postulados económicos y políticos y, una vez hecha la amalgama, comenzará internamente entre los tres grupos la lucha más feroz por hacer de la nueva central un instrumento al servicio de la tendencia que sea más hábil en la pelea de encrucijadas.

Esto no solo no acusaría un propósito revolucionario serio, sino que revelaría una profunda inconsciencia, inconsciencia realmente criminal, si se considera que la reacción fascista es cada día más audaz y provocadora y que, al paso que van los hechos económicos y los acontecimientos políticos, llegará día en que todos seremos acallados y pisoteados. ¿Y qué quedará entonces de estos partidos «vanguardia» del proletariado? Puro polvo.

Alguien dirá que todo esto no son más que suposiciones. Y ese alguien estará en lo cierto, pero son suposiciones basadas en el conocimiento de las tendencias y las instituciones, y si equivocado estoy en mis apreciaciones o bien estoy en lo cierto, los hechos muy próximos se encargarán de ratificarme o rectificarme.

Pero si nos oponemos a la central única, ¿qué propiciamos en cambio? Propiciamos lo único posible, lo único hacedero, lo único honrado: ***un pacto de unidad sindical***, mediante el cual se ponga término a las traiciones y al espionaje entre sector y sector para asi preparar el terreno para el edificio sólido de la unificación del proletariado.

Sabemos que la C. G. T. en su último Congreso acordó propiciar un pacto sobre bases muy claras y definidas, las que, previamente autorizado, doy a conocer en sus partes esenciales para que los trabajadores que nos leen vean que la tendencia sindicalista revolucionaria que encarna la C. G. T. quiere obrar y que obren derechamente y que no se dejará envolver tan fácilmente.

He aquí, en substancia, las bases.

1.o Los organismos concurrentes al Congreso de Unidad Sindical convienen en suscribir un pacto de unidad sobre la base de motivos de lucha comunes.

2.o Los organismos que suscriben al pacto procurarán en sus luchas y actividades cotidianas, obrar de acuerdo con los principios y medios del sindicalismo revolucionario.

3.o Los gremios autónomos se comprometarán a afiliarse a alguna de las centrales que queden subsistentes después del Congreso.

4.o Para dar forma y concreción al pacto se elegiría un Comité Nacional de Relaciones, con facultades únicamente relacionadoras. Este Comité estaría formado por un delegado por cada central y de cada gremio que subsistiera autónomo por causas mayores.

5.o Los organismos que fuesen dependientes de otros (Comitées Pro-Presos, Socorro Rojo, Comité Antiguerrero, etc.) no tendrían representación en el Comité Nacional.

6.o Los organismos pactantes, de acuerdo con los principios da lealtad que deben primar como condición esencial para la solidez y permanencia del pacto, se comprometerán a no destacar a ningún militante de su tendencia al seno de otra organización para que haga sistemática labor de oposición y mine su estabilidad.

7.o Para campañas determinadas, como ser lucha antiguerrera y antifascista, se nombrarán comisiones especiales con la misma base representativa del Comité Nacional. De acuerdo con esto, los organismos pactantes no propiciarán la formación de comitées de ninguna especie.

Un pacto sobre estas bases, podría fijársele como duración el plazo de un año, y si durante este tiempo se vieren sus buenos resultados tanto en la eficacia de lucha de frente único como en la lealtad mutua entre todas las organizaciones concertadas, se convocaría a un Congreso para echar las bases de la Central Unica del Proletariado.

LUIS HEREDIA

LEA Y PROPAGUE
"EL ANDAMIO"
AYUDE A SU SOSTENIMIENTO

La Caja de Seguro y su política inversionista

Mas de una vez se ha atacado la política inversionista de la Caja de Seguro Obligatorio y esto se ha hecho con justificadísima razón.

Los millones de pesos que se quitan al proletariado están siendo invertidos en compra de fundos, casas, lecherías, etc., cosas muy ajenas por cierto a la misión que debe desempeñar la referida Caja.

Se nos dirá para justificar estas inversiones que la depreciación progresiva de la moneda exige que la enorme cantidad de millones acumulados se inviertan en propiedades y otros enseres, antes que tenerlos en el banco donde está expuesta a pérdidas por la baja del cambio.

Aun aceptando esta hipótesis, siempre encontramos censurable la política inversionista y que las compras en nada benefician directamente a los imponentes. En cambio tenemos un inmenso campo donde podrían invertirse los millones de la Caja, con utilidades seguras y beneficiando a los imponentes.

Sabemos que si el proletariado está sumido en un raquitismo espantoso es por la mala alimentación, la carencia de indumentaria y la constante vida en tugurios insalubres e infectos.

Frente a tal situación, ¿porqué la Caja de Seguro no construye poblaciones para obreros en los barrios altos de la ciudad: La Legua, Macul, Peñalolen, Tobalaba, etc.) con casitas confortables, pagaderas por mensualidades?

Se nos dirá que ya existe un proyecto al respecto y talvez planos, sitio elegido, en fin, se nos pintará la cosa hecha, pero la realidad demuestra otra cosa. Mientras las grandes adquisiciones que en nada benefician al proletariado, se tramitan con rapidez vertiginosa, en cambio, estas cuestiones donde se juega el verdadero interes y conveniencia de los imponentes se posterga y se le oponen miles de dificultades.

Es urgente que la Caja construya poblaciones confortables para los obreros imponentes; dinero tiene para ello y es de los obreros, y como tales iniciaremos una tenaz campaña desde las columnas de «El Andamio» con este objetivo.

EL HEROE

Un hombre mata a otro para robar: se le detiene, se le encarcela, se le conduce a la muerte ignominiosamente, maldito por la multitud, cortada la cabeza sobre el odiado cadalso.

Un pueblo hace una carnicería en otro para arrebatarle sus campos, sus casas, sus riquezas, sus costumbres...Se le aclama; las ciudades se engalanan para recibir a los que vienen cubiertos de sangre y de despojos; los poetas les cantan en versos embriagadores; los músicos los festejan; hombres con banderas y charangas, doncellas con ramos de flores los acompañan como si acabasen de cumplir la obra de la vida y la obra del amor..

A los que más muertes han hecho, a los que más han robado, se les da títulos rimbombantes, honores gloriosos que deben perpetuar sus nombres a través de los tiempos.

Se dice al presente para el porvenir: «Tú honrarás a este héroe, pues él solo ha hecho más cadáveres que mil asesinos».

OCTAVIO MIRBEAU

EDITORIAL

Con enemigos solapados, nunca

Hemos sido intransigentes cuando se ha tratado de defender nuestro sindicato de las peligrosas emboscadas que con demasiada frecuencia le tienden los políticos, especialmente los de izquierda.

Una vez más hemos de salirle al paso cuando sabemos que descargarán sus iras en contra nuestra, aun cuando conocemos que utilizarán armas vedadas para contrarrestar nuestra labor.

Es mucho el perjuicio que ha.a ocasionado en la organización obrera y en su movimiento emancipador para que los dejemos maniobrar impunemente sin recordarle al proletariado quienes son los que hoy, como siempre, ofrecen sacarlo de la actual tiranía y ocultan que lo sumirán mañana en una tiranía peor que la actual.

Seguramente el negro pesimismo que roe el alma proletaria, la gran indiferencia con que mira sus organismos de clase, el bagaje de derrotismo que arrastra, se ha acumulado al compas de los desengaños producidos por las promesas de los políticos que en tiempos de lucha por el poder hablan al pueblo de redención, de mejoramiento, de libertad; ofrecen en fin un paraíso que luego se transforma en un infierno.

Ahora, aprovechando un momento de paralogización colectiva, de olvido momentáneo, los políticos del Blok de Izquierda han pedido delegados en una concentración de obreros de la construcción, donde estaba presente parte de nuestro gremio. Se precisa tener buena dósis de desverguenza para hacer tal cosa.

El Blok de Izquierda aspira al poder y quiere prestigiarse con el concurso de organismos obreros como el nuestro... Pero, ¿quienes dirigen, quienes inspiran, quienes son los mentores de tal cuerpo político? Son Juan Antonio Rios, Virglio Morales, Juan Rosetti, etc., servidores incondicionales de las dictaduras pasadas, especialmente la República Socialista de Dávila. A nuestra mente afluyen los trágicos recuerdos de aquel tiempo: clausura de locales obreros, ley marcial, deportaciones, baleamientos en las calles, etc.

Hoy, de entre bastidores estos mismos elementos nos envían sus emisarios para arrancar el apoyo de nuestros organismos a sus ambiciones de poder. Ellos no aparecen en el tinglado. ¿Para qué?

No señores, no hemos olvidado aun vuestras tropelías. El recuerdo de Anabalón Aedo y de las muchas víctimas anónimas, están demasiado frescos y aun claman justicia para que os dejemos enarbolar impunemente el cartel revolucionario, para que sigais mixtificando, haciendo escarnio de las palabras que simbolizan la emancipación proletaria.

¿Queréis saltar al timón? Hacedlo con vuestro esfuerzo, que nosotros seguiremos luchando, no por reformas superficiales que dejan siempre esclavizado y hambriento al proletariado, sino por una completa transformación social, por un régimen verdaderamente socialista y libre.

En la lucha contra toda tiranía nos encontrareis siempre al lado de los que con los hechos nos han demostrado ser leales, pero nunca con los que han probado ser perseguidores, amordazadores del proletariado.

LOS GOBIERNOS SE FASCITIZAN

Todos los gobiernos democráticos y representativos adoptan los procedimientos del fascio. Declaran al margen de la legalidad a los sindicatos no reformistas y corporativos, procesan por asociación ilícita —prisiones por huelguistas, flagelaciones, etc.—prohiben o persiguen los periódicos y diarios que publican ideas nuevas, encarcelan, destierran y deportan a los que no se adaptan, niegan los derechos de reunión y huelga, masacran al pueblo protestador.

En Chile, en la Argentina, en España y otros muchos países en que funcionan los parlamentos y los presidentes son constitucionales, no existen diferencias esenciales con las naciones donde rige el fascismo. El proletariado vive bajo el imperio de la dictadura, a ratos mansa, a ratos violenta, pero dictadura siempre. Todas las actividades sindicales e ideológicas deben desarrollarlas en la clandestinidad, burlando la brutal represión policial. Al revolucionario se le persigue con igual saña que a un apestado. Las ilusiones democráticas van desapareciendo paulatinamente, pese a la desesperación de los elementos liberales que gritan en el vacío.

Se respira en todo el mundo una atmósfera esencialmente conservadora, una franca y ostensible reacción de las derechas. Unos gobiernos se inclinan más y más hacia la supresión de las pequeñas libertades ciudadanas, permitiendo con no disimulada satisfacción la creación de cuerpos reaccionarios: Milicias Republicanas, Grupos Nacistas, etc., núcleos armados y no pocas veces pagados que gozan de absoluta impunidad para la ejecución de sus fechorías.

El fascismo, pues, no es un fenómeno local de tal o cual nación, sino universal. Es la guerra bien organizada al hombre que intenta redimirse de la miseria, la explotación y la servidumbre.

El gremialismo y su verdadera misión revolucionaria

Otra de las fallas que debemos anotar en nuestra campaña de reivindicaciones es la falta de conexión con los trabajadores de los demás oficios en las construcciones en particular y de las organizaciones afines en general.

La relativa facilidad con que siempre hemos impuesto nuestras exigencias de mejoramiento económico, nos ha inducido ha despreciar toda relación orgánica con los trabajadores de otros ramos de la producción, lo cual nos ha anulado colectivamente como factor revolucionario en la lucha de clases.

El aislamiento en que hasta ahora nos mantuvimos, a pretexto de una absurda autonomía, se debe a la supervivencia del egoísmo gremial primitivo que hoy solo es defendido por personas sin nociones de lo que debe ser la lucha de clases revolucionaria.

¿Qué adelanta la clase obrera con que el gremio de estucadores gane mejores salarios? ¿Se debilita con esto el régimen capitalista y la tiranía gubernamental en el pais?

Es solo olvidando que los fines de la organización sindical de resistencia son los de suprimir la explotación capitalista y la dominación del Estado, como se puede sostener que el aislamiento es la mejor posición.

—¡Ah!—se nos dirá—los estucadores nunca hemos sido obstáculo para la organización del proletariado.

A lo que nosotros replicaremos, siempre desde el punto de vista de los intereses generales y emancipadores de la clase obrera, que si aceptamos como una verdad la consigna de la Primera Internacional de que «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», el más elemental razonamiento nos señala que es deber de todos los que quieren esta emancipación, crear la organización que ha de servir como instrumento de liberación política y económica para el trabajador.

Una interpretación exacta de las necesidades más fundamentales de la lucha de clases revolucionaria con fines emancipadores, nos impone la obligación de establecer una efectiva y permanente vinculación orgánica con todas las organizaciones que quieren transformar el actual régimen por otro donde los sindicatos de productores sean exclusivamente los administradores de la producción y el consumo y los reguladores de la vida social.

No podemos dudar de los beneficios que reportaría a la clase obrera una organización central. Desde luego las campañas por reivindicaciones inmediatas serían más amplias y de sus beneficios participarían un mayor número de obreros.

La vinculación con las demás organizaciones sindicales no debe ser entonces una cosa pasajera.

Ahora bien, debemos precisar que de ninguna manera aconsejamos vincularnos a organizaciones sindicales políticas o reformistas ni con partidos políticos, pues esto significaría traicionar los verdaderos fines de la lucha de clases emancipadora, para darle vida a nuevos poderes que mañana nos esclavizarían, del mismo modo infame que hoy lo hacen los burgueses.

NUEVA HUELGA EN VALDIVIA

Desde el Lunes 13 del presente se encuentran en huelga los estucadores de la obra del Obispado de Valdivia. Este personal fue contratado casi en su totalidad en la capital, prometiéndosele, entre otras cosas, respetar la jornada de 44 horas semanales. Esta situación se mantuvo inalterable hasta el Lunes 13 del presente, en la cual el contratista de esa obra, un tal Valenzuela, de acuerdo con el Ingeniero, se negó a reconocer el delegado de la organización y se exigió que se trabajaran 48 horas semanales, aparte de negarse a aceptar en la obra al compañero Luis O. Cea por estimarlo subversivo.

Estas actitudes provocativas de los explotadores mencionados han obligado al personal a seguir el único camino que podían tomar: el de la huelga. Y desde el 13 están en movimiento hasta mientras no se reconozca al delegado de la organización, se admita al compañero aludido y se respeten las 44 horas semanales, aparte de otras reivindicaciones que se han agregado.

¿Y LAS SEIS HORAS?

La campaña emprendida por nuestro gremio en pro de la conquista de las seis horas, lejos de intensificarse, en vez de ampliarse, va declinando.

Parece que el hecho de que no se pudiera implantar en las diversas obras a partir del 1.o de Mayo hubiera enfriado los entusiasmos, apagado las energías, destruído las esperanzas.

Y esto no puede continuar. La Convención Gremial acordó: «luchar por la conquista de las seis horas», y hemos de perseverar en esta campaña.

Lo hemos dicho muchas veces: la campaña en pro de las seis horas no debe ser circunscrita a un gremio ni a una localidad; debe ampliarse a todo el proletariado y a todo el país, especialmente a los grandes centros obreros. Para eso necesitamos interesar a otros sectores, enviar delegaciones, notas, etc.

Para conquistar las seis horas requerimos un período previo de agitación intensa. Es indispensable que el proletariado sienta la urgencia de obtener la reducción de la jornada de trabajo, que todos los sectores secunden esta campaña.

Pero hemos de decirlo con franqueza: casi todos los periódicos que se rotulan revolucionarios han hecho el vacío a esta reivindicación, colocando de tarde en tarde raquíticas informaciones sobre nuestras luchas, pero sin tomar jamás en serio los afanes del gremio de estucadores por la reducción de la jornada de trabajo. Esto debemos tomarlo en cuenta para cuando vengan sus personeros a hablarnos de archirrevolucionarismo, de tácticas y de otras cosas que no practican a nuestras asambleas.

(De la primera página)

(C. R. O. M.) que surtía al Estado de Ministros, Inspectores del Trabajo y otras sub-variedades de elementos burócratas y además le proporcionaba equipos de traidores para romper las huelgas que otros organismos verdaderamente revolucionarios declaraban.

Si fuera una función propia del Estado o de los gobiernos el hacer la felicidad de un pueblo, aboliendo la doble esclavitud económica y política que lo agobia, ya esta se habría visto en Méjico. Pero, la realidad es que en este país como en todos, el Estado y los gobiernos existen para perpetuar privilegios y masacrar a las masas obreras cuando protestan contra la explotación.

Fue pues, el incumplimiento de las promesas de mayor justicia y la desilusión de las ventajas que ofrecía la legislación social lo que hizo reaccionar a los obreros y campesinos mejicanos contra los métodos reformistas del arbitraje y de las huelgas legales. Los dirigentes políticos y los reformistas comprendieron que esta reacción hacía peligrar sus posiciones, así es que en vez de combatirla se sumaron a ella y corearon con la masa explotada la necesidad de emplear otros medios y tácticas de lucha para conquistar sus reivindicaciones. Fruto de este mismo despertar obrero fue la idea de la «central única». Ya que se iba a luchar por medios revolucionarios contra el capitalismo y el Estado, no había razón para estar divididos.

Por su parte los obreros anarcosindicalistas, con una Federación Local en la capital y diversos sindicatos y comunidades campesinas en el resto del país, consideraron que a pesar de su inferioridad numérica podrían influír entre los obreros sometidos al reformismo para encauzar su descontento por las vías de la acción directa y de la revolución social. Acordaron, en consecuencia, participar en el Congreso, renunciar a ser organización independiente y formar parte de la C. O. y C. Mejicana.

El Congreso, desde el punto de vista revolucionario fué un éxito por la declaración de principios aprobada y otras resoluciones de importancia.

Pero, luego en el terreno de la acción, se vino a descubrir toda la falacia de los reformistas que a la menor insinuación gubernativa desviaban del camino de la lucha a los obreros para continuar traicionándoles con el arbitraje y la legalidad. Y como tenían en su apoyo las bayonetas y el terror, les fue fácil llevar otra vez la desmoralización a la mayoría del proletariado organizado.

Es que el reformismo y la política serán eternamente los agentes destructores de toda aspiración emancipadora de la clase obrera y mientras tengan influencia sobre una parte del proletariado será imposible la unidad orgánica de este, por la pretensión funesta que persiguen de utilizar los sindicatos como instrumentos de sus ambiciones.

Comprendiéndolo así, los anarcosindicalistas de Méjico rompieron con la central única, después de un año de experiencia y ahora han reorganizado su movimiento tanto en la capital como en otros Estados y anuncian la realización de una próxima Convención Nacional para constituir la central anarcosindicalista.

SIGUEN HOSTILIZANDO A LOS HUELGUISTAS

A mediados de la semana en curso, en circunstancias que tres estucadores huelguistas se encontraban en los alrededores del local de sesiones, fueron detenidos por la policía y en cuanto supieron que eran huelguistas procedieron a cortarles el pelo «a la bola», los tuvieron dos días detenidos y después los pusieron en libertad.

Es un viejo método de estilización que está poniendo en práctica nuevamente la policía.

OTRA CONFERENCIA EN EL LOCAL DE LOS ESTUCADORES

El Centro de Estudios Sociales del Gremio de Estucadores, consecuente con su plan de extensión cultural y doctrinaria ha resuelto reiniciar sus conferencias, para lo cual ha preparado una conferencia, la que se efectuará el Viernes 31 del presente a las 6 y media ne la tarde.

El tema que abordará será: «Reconstrucción de la sociedad por el anarcosindicalismo».

Como de costumbre en estos casos, habrá tribuna libre para que refuten todos aquellos que no estén de acuerdo con las afirmaciones del conferencista.

Este tema, estamos seguros llevará bastanta público, especialmente estucadores, ya que con demasiada frecuencia en nuestros medios se sostienen vivas discusiones sobre la impotencia del anarcosindicalismo para reconstruir la sociedad post-revolucionaria.

¿ITALIA INVADIRA A ABISINIA?

Francia concedió hace algún tiempo a Italia dos zonas de territorio Abisinio. Con esto no perdía nada, ya que se trataba de arenales incultivables, que por otra parte no eran suyos. Italia en cambio ganaba mucho, pues obtenía una victoria estruendosa, agregando dos nuevas colonias a las que como La Somalía y la Libia, pesan con muchos millones de déficit sobre el presupuesto del estado italiano.

Pero Mussolini no se conforma. Necesita por un lado dar expansión a su territorio cada vez más pequeño para su enorme cantidad de habitantes. Por otro lado, la situación interna de terror y de rebeldía que pugnan por estallar, se aplacan con el sanguinario procedimiento de un conflicto internacional, donde se sacrificarán millares de proletarios en aras de una nefasta dictadura.

Y por último Mussolini desea demostrar a las potencias su decisión y su poderío bélico, lanzándose a una estúpida guerra de conquista. De ahí su ensañamiento con Abisinia, el envío de tropas, las intrigas urdidas por su cuerpo diplomático, los desplantes oratorios provocativos y grotescos del jefe de los camisas negras, dan la medida de lo monstruoso e infundado de esta posible carnicería, obra exclusiva de un tirano megalómano y ensoberbecido y de un pueblo borracho de patriotismo.

Europa permitirá a Italia la invasión y la subyugación de Abisinia, de la misma manera que permitió todos los planes del Japon en el Oriente.

A beneficio de un nuevo periódico

El Sábado próximo, a las 9 de la noche en el local de Eyzaguirre 1149, el Centro «Lux» efectuará una velada a beneficio del periódico «El Paladín», próximo a aparecer.

Se pondrá en escena la hermosa obra social Las Coyundas, y el conocido abogado Augusto Araya Ochoa dictará una interesante conferencia.

ADMINISTRATIVAS

Entradas del Domingo 19 de Mayo. V. Figueroa 5.10. Manuel Pinto 2.40, R. Villagra 6.60. Pedro Castillo 5.20, L. Nilo 6.70. H. Labraña 11.80. Luis Salamanca 11.70. M. Fernandez 8.00. M. Hernandez 2.40. H. Acevedo 9.80. Miguel Gárate 6.00. G. Ahumada 16.50. M. Montero 8 60. O. San Martin 9.80. Moreno 7.20. Fuentes 12.40. V. Flores en blanco. No han llegado: Jose Salas, Manuel Gonzalez, Javier Pinto, Manuel Riquelme, Pedro Castillo. De Valdivia 10.00. Total 140.20. Saldo anterior 488.25. Total entradas 628.45. Salidas. Envíos a provincia e Intendencia 2.35. Impresión 2.000 ejemplares 230. Utiles escritorio 0.60. Correspondencia provincia 1.50. Un libro abono para envío del diario 15.00. Total de salidas 249.40. Saldo libre 379.05.

Imprenta "A L F A", Salas N.o 260|14.—